

IX Concurso para estudiantes de arquitectura

Todos los estudiantes de arquitectura de España y Portugal se imaginan cómo son las oficinas en las que les gustaría trabajar.

🕒 Leer 3 minutos

Aunque no podemos saber a ciencia cierta cómo será el futuro, sí que podemos imaginarlo. Y eso es lo que han hecho los estudiantes que se han presentado al IX Concurso para Estudiantes de Arquitectura, una iniciativa que tiene como objetivo estimular la creatividad y fomentar el vínculo de los alumnos de esta disciplina con las nuevas tendencias de espacios de trabajo.

A esta edición han concurrido un total de 29 candidaturas en las que han participado casi 300 estudiantes de 37 universidades de España y Portugal. El reto al que se enfrentaban era diseñar un entorno de trabajo que ayudara a trasladar la cultura startup y sus atributos (dinamismo, agilidad, flexibilidad, creatividad, disrupción, liderazgo e innovación) a todos los niveles de la organización.

El trabajo ganador **Magneto-Starttica**, premiado con 3.000 euros, propone un concepto de startup automatizada en la que el confort espacial se logra mediante el magnetismo. La autora del proyecto, Eva Moreno, alumna de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Edificación de la Universidad Politécnica de Cartagena, propone una estrategia de modulación espacial mediante la generación de un campo magnético que se consigue con un electroimán integrado bajo el pavimento y alimentado por la electricidad generada con las pisadas de los usuarios. Este magnetismo permitirá la adecuación y reorganización del mobiliario disponible a través de un dispositivo móvil en el que los usuarios podrán trasladar con el dedo el mobiliario requerido a la posición deseada.

El segundo proyecto distinguido con un segundo galardón y dotado con 2.000 euros, ha recaído en tres alumnos de 4º curso de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia. El proyecto se denomina **Reflect iON**, un entorno que apuesta por la innovación y la flexibilidad. Los alumnos han creado una oficina cuyo exterior queda envuelto por una cubierta de vidrio transparente en el que se insertan unos cristales líquidos sensibles al paso eléctrico, mientras que si se impide, se obtiene un cerramiento opaco y reflectante, obteniendo un espejo de la naturaleza. En el interior se plantea un núcleo en el que a través de cañones holográficos se pueden generar diversos espacios y áreas caracterizándolos con luz, sonido y particularidades propias del entorno.

El trabajo **Avant-Garden**, realizado por una alumna de 5º curso de la Universidad de Évora (Portugal) ha obtenido el tercer premio, remunerado con 1.000 euros. Este proyecto se fundamenta en la estrecha relación que existe entre el hombre y la naturaleza como clave para fomentar la innovación y la creatividad en el entorno laboral. La propuesta se concreta con una estructura exterior tridimensional que se adapta a los elementos preexistentes. El interior está conformado por diferentes cajas de vidrio que pueden adecuarse a las diferentes condiciones meteorológicas y a la organización propia del trabajo.

